

# EL PORVENIR DEL OBRERO

PERIODICO  
QUINCENAL

NUMERO SUELTO  
10 Centimos

Redacción y Administración: CALLE DE ALCALA ZAMORA, NUM. 1

## Dramáticas perspectivas

Causan verdadero horror, viva inquietud las cifras que llegan a alcanzar el número de obreros sin trabajo; son muchos millones de hombres, los que se ven reducidos al paro forzoso, debido a que el adelanto de la mecánica, principalmente de la maquinaria, ha hecho innecesario el empleo de muchos brazos y por otra parte el exceso de producción como consecuencia de dicho avance ha originado una gran crisis de trabajo que afecta a todas las industrias y que experimentan todas las naciones.

Las noticias que diariamente la prensa nos facilita, claramente nos dicen que sobran brazos por doquier.

En Alemania, el problema se presenta muy agudo, grave. Incluso días atrás para hacer frente a él, se llegó a proponer o iniciar una reducción al presupuesto destinado a la enseñanza.

¡Cómo si no se pudieran verificar reducciones en otros órdenes!

En los Estados Unidos, el país de los millonarios y archimillonarios, en Inglaterra, en España etc. la cuestión no es menos grave.

La miseria está causando graves estragos al proletariado de todos los países, pues en todas partes, la situación en que se encuentra, es apurada muy difícil. Por eso, todos los días se suceden las manifestaciones de los sin trabajo que recorren las calles de las ciudades profiriendo vivas protestas contra el régimen capitalista que se niega rotundamente a prestarse a alquilar sus brazos a cambio de unas míseras pesetas para el sostenimiento de su familia.

¡Qué cuadros de dolor nos ofrece a la vista la sociedad presente con

todos los adelantos de la civilización (¿?) !

Los obreros, lo mismo los de las ciudades que los del campo, llevan ya muchos siglos de explotación, de existencia dolorosa, de sufrimientos sin fin.

Más hoy, todavía su situación es más apremiante, porque tras una vida llena de escollos, de sinsabores se ven amenazados por el hambre que pugna por enseñorearse de millares y millares de hogares.

¿Por qué, por qué a quienes les corresponde, a los gobernantes de cada nación, no procuran resolver ese grave problema, el más importante, el que más urge de todos los que puedan plantearse en la vida de una nación?

¿Es que el pueblo puede esperar a comer cuando se haya puesto en vigor tal o cual ley o se hayan implantado reformas agrarias, sociales, políticas, etc. etc., que quizá tarden años y años en regir?

Y lo más terrible e inconcebible es, que cuando ese proletariado oprimido tiene un gesto de rebeldía y lleno de coraje protesta de su condición de ilota a gritos desesperados, como rugidos de león acosado por el hambre y pide el pan cotidiano, el pan de todos los días que los dioses y los hombres-dioses le niegan para él y sus hijos, entonces ¡oh entonces! se le contesta acabando con una manera vil, cruel contra todos aquellos que osaban rebelarse...

Y el drama de la miseria se convierte en espantosa tragedia, acentuándose más y más, adquiriendo proporciones gigantescas, que en vez de ahogar aquel sentimiento que motivó la protesta, aún lo acrecienta ya que la dignidad de los que quedan en pie para continuar luchando, se siente hondamente herida. Además, el recuerdo de las víctimas que cayeron sirven de agui-

jón, de estímulo para no desmayar, al contrario; continuar la obra emprendida con tenacidad y constancia.

Joaquina COLOMER

## A NUESTROS LECTORES

Por haber surgido dificultades que nosotros fuimos los primeros en lamentar, no fué posible salir este número el pasado sábado conforme correspondía por orden de fechas.

Pedimos disculpa a nuestros queridos lectores por esta irregularidad, y por nuestra parte solamente debemos hacer constar que pondremos toda nuestra buena voluntad para que este caso no vuelva a repetirse.

EL GRUPO EDITOR.

## A las jovencitas

La vida no es esa frivolidad en que dejais transcurrir el tiempo, con bailes, cines y excursiones. La vida es algo más serio que esa frivolidad en que os amparáis y que os hace esclavas del hombre.

Si el hombre es el tirano del hombre, ¿cómo quereis que os trate viéndoos ignorantes e insustanciales?

Es necesario que os culturéis, que se estudie, que os instruyais.

La mujer debe superarse a sí misma, para elevarse a la misma categoría que el hombre. Y no es el salón de baile, no es el cine, no son toros ni futbol, los lugares más adecuados para superarse y elevarse a la categoría de ser consciente.

No será nunca buen compañero el ineducado chulo, el danzarin, el magseador de cine, el torero, etc. y eso debia de importaros mucho por vuestro propio bien, por vuestra dicha futura.

La mujer ejerce una gran función en la vida, la de ser madre, y para esta función augusta debéis estar preparadas, capacitadas, instruidas.

Necesitáis cultura, porque sois las guardianas de vuestros hijos, las que habéis de escoger a sus educadores y ayudarles si es preciso, para hacer hombres conscientes y decididos, no cobardes, castrados y sumisos como son los entes superficiales e ignorantes que os rodean y que a todo se someten mansamente.

Necesitáis educaros, para bastaros a vosotras mismas. Para no tener que sugetaros a ningún hombre, ni esclavizaros a ningún bruto. Vosotras debéis vivir vuestra propia vida. Para ello necesitáis saberos gobernar, saberos dirigir, y todo esto se necesita ser estudiosas y analizar los hechos.

Como explotadas, debéis investigar las causas de vuestra explotación y veréis como debéis rebelaros, al igual que los obreros, pues las causas son las mismas: el sistema capitalista.

Y tened la seguridad que el día que os coloquéis al lado de los obreros, en la lucha de clases, el día que los animéis con vuestro ejemplo, la innata cobardía del hombre desaparecerá y luchando todos unidos contra el capitalismo, lo derrocaremos, y podremos implantar la ciudad del buen acuerdo sin cárceles, sin leyes y sin verdugos.

Palmira LUZ.

## NOTA IMPORTANTE

Rogamos a nuestros paqueteros y suscriptores que manden la correspondencia y giros a nombre de J. Casteyó.

ALCALÁ ZAMORA N.º 1. Alayor.  
(BALEARES)



## El espíritu de libertad

La Libertad en España es sólo una palabra que adorna su diccionario.

En pleno siglo XX nos encontramos que en nuestro país nos falta el espíritu de libertad.

De inmemorial, la clase media, la burguesía, la aristocracia, son reaccionarias.

Los partidos avanzados liberal, republicano, socialista, son partidos de clase, aunque se disfracen con los pomposos títulos revolucionarios, son retrógrados.

Todos recordaréis que los liberales, los progresistas eran católicos. Estaban sometidos a curas y frailes.

Los republicanos, con la cantinela de que eso del librepensamiento había pasado de moda, abandonaron al gran Nakens, combatieron «El Motín», mataron «La Antorcha Valentina» y demás periódicos anticlericales, y fueron a misa y a las procesiones.

Blasco Ibañez, el ambicioso federal, que por las ansias de ser jefe traicionó y abandonó al honrado Pi y Margall, una vez que estaba preso en la cárcel de Valencia, acudió a los pies del Cardenal Sancha para que lo sacara de su encierro.

Sus lugartenientes, los Tarachers maestros en chanchullos y rondas de votadores en las elecciones, enviaban sus hijos a los colegios de los jesuitas, porque decían que allí aprendían más.

La Escuela Moderna de Valencia no fué la reacción la que acabó con ella, sino los republicanos que se infiltraron en ella, porque no querían al ciudadano culto.

Todos los partidos que necesitan masas, procuran—predicando lo contrario—que el pueblo no salga de su ignorancia.

Leed la prensa republicana de ahora, de antes, y de siempre y veréis como nunca combatieron el dogma, la teología, esencia de la Religión y base de la nefasta Iglesia católica.

Todos los partidos se han negado a enfrentarse con el problema religioso, problema que sólo está por resolver en España, nación que aún no se ha saturado del espíritu de libertad.

Los socialistas, ese partido de clase—si, defensor de la clase capitalista, a la que pertenecen Ferrer, el Largo, Saborit y demás enchufistas—esos eternos traidores de la clase

obrera, jamás se han atrevido a tocar ese problema, por la cuquería de engañar a los incautos, pues han pretendido absorber a los Sindicatos amarillos, así como han aceptado a los asesinos de los Sindicatos libres.

\*\*\*

En España solo encarna el espíritu de libertad en el pueblo; en los explotados. De estos hacia arriba todos son reaccionarios y muchos inquisidores.

La masonería—institución que encarnaba el progreso moral de la humanidad—murió en España por estancarse en sus formulas de misterio y por no querer pasar de la concepción republicana negándose a ulterior progreso.

En España toda la magistratura es reaccionaria e inquisidora. No hay un juez liberal, no hay un juez ecuaníme, no hay un juez que practique la justicia. Ahora en república como antes en monarquía y en dictadura, los jueces no tienen el valor moral de recabar su independencia, de exigir que se vayan o la calle los que ellos no ven culpables y se doblegan a los caprichos de gobernantes, policías, empresas y burguesía.

Miles y miles de trabajadores, han sido y son encerrados y procesados y condenados injusta y arbitrariamente a penas largas a encierros interminables, atropellando la razón y con el beneplácito y la complacencia de jueces y fiscales.

¿Que hace la magistratura para impedir el acto inquisitorial de la prisión gubernativa realizado con indignante frecuencia por policías y poncios?

\*\*\*

Otro espectáculo paradógico se ha presenciado en España falta de espíritu liberal y es: ver a los militares arrastrar la dignidad del ejército en las procesiones, arrastrando enormes cirios y verse mezclados con frailes de todas las ganaderías, y presenciar a los curas y obispos arengando al pueblo a la rebelión, por creerse insuficientes dominadores, desde el púlpito, desde el confesionario, desde su prensa, con hojas y pastorales, sin que esa policía y esos gobernadores que tanta prisa se dan en encerrar inocentes obreros, no hayan molestado nunca a esa gentualla que envenena las conciencias y perturba las inteligencias con las mentiras religiosas.

Francisco FERRER

## FLORECILLAS

### LA JUSTICIA

De las dos denuncias que pesan sobre este pequeño vocero, la primera va seguida de proceso en contra del compañero Acracio Progreso por un artículo considerado injurioso para el Gobierno Provisional de nuestra República, representado entonces por el católico Alcalá Zamora y el funesto Maura, masacrador del proletariado andaluz y el más encarnizado enemigo de la C. N. T.

El juzgado pide a nuestro camarada 2.000 pesetas para responder a los gastos del proceso y 1.000 pesetas para disfrutar de libertad provisional.

Como que el compañero Acracio no forma en las filas de la burguesía, es casi seguro que, a pesar de de sus años, tendrá que dar con sus huesos en un inmundo calabozo.

Conviene que el señor Juez no olvide las víctimas habidas en la martir Andalucía, los asesinatos frente la Jefatura de Policía de Barcelona, las continuas prisiones gubernativas que originaron la huelga general, teniendo aún presos infinidad de trabajadores en las vergonzosas cárceles flotantes de la naciente República y que todos estos hechos que encarnan la más grande ignominia quedan impunes, no existe La Justicia.

A pesar de saber que esta Señora es patrimonio de los poderosos y que solo sirve las conveniencias de éstos, ante cuadros desgarradores que contemplamos todos los días, nos preguntamos ¿Que harán esta vez los servidores de la burguesía encargados de administrar lo que ellos llaman Justicia y que casi siempre resulta una afrenta para las conciencias libres?

\*\*\*

### EL RESUCITADO PANGLÓS

Pons Catalá vuelve otra vez a la carga contra los extremistas, haciéndolo ahora con mayor empaque por haber asumido el cargo de Director de la V. de M. y disfrutando, como es natural, de sus «Editoriales»

La verdad, creímos que después de la paliza recibida desde estas columnas, Pons Catalá se habría dado cuenta del poco efecto que producen sus cansados artículos que nos endilga en serie y que son fiel expresión de la mentalidad aburguesada y conservadora del nuevo continuador del destronado Taltayull.

Este señor Pons, poco Catalá, todo lo ve bajo el prisma de los goces

jurídicos, vía constitucionales, el sagrado derecho a las leyes, no teniendo en cuenta para nada el malestar imperante en la clase productora, y que es sin duda alguna, algo de pretexto para que surja ese extremo que tanto disgusta a los bien cebados de todos los colores,

¿No sabe Pons Catalá que en Andalucía hay 50.000 parados y que la mayoría de los campesinos que trabajan, solamente perciben un jornal de 2'50 pesetas, debido a que la burguesía feudal andaluza tiene siempre a mano legiones de obreros que a sus puertas piden un puesto donde alquilar sus brazos para no morir de hambre, dando así ocasión a que esta burguesía sin pizca de escrúpulos explote cada día más? ¿Que ridículo resulta el aconsejar la fé en los de arriba y respeto a todas las leyes hechas y por hacer, cuando su única finalidad consiste en perpetuar este infuero estado de cosas que permita que unos naden en la hartura, los que nada producen; y los otros produciéndole todo, carezcan de lo más necesario para la vida y mueran físicos por falta de alimento.

Julián.

Alayor 5 Noviembre.

## Pensamiento

Que una dinastía venga detrás de otra dinastía, que los diversos sistemas monárquicos sean reemplazados por el régimen republicano; que esta república se apoye en una cámara o en dos; que se halle obstruida por un senado, por una magistratura inamovible por una política centralizada, por un clero subvencionado y por una administración nada escogida; que esa república entre, cual lo desearía el radicalismo burgués, por el camino del sufragio universal directo, único origen de todos los Poderes: del ministerial, del parlamentario del administrativo y del judicial, etc. la situación de los asalariados, que solo reciben a cambio de su trabajo, lo estrictamente preciso para seguir proporcionando al capital apropiado la máquina que necesita, no cambiará en lo más mínimo.

Aun cuando políticamente cada día serán más soberanos no por eso dejarán de ser económicamente tan explotados como hoy lo son:

Esto podría parecer desolador a la fracción del proletariado que busca su libertad en el fondo de las urnas electorales, y sobre todo a los políticos que viven a expensas de este error, que saben muy bien conservar entre los proletarios, más no deja por eso de ser la verdadera verdad.

J. GUESDE



# Pedagogía Racionalista

por J. ALBEROLA

Conclusión.)

El cerebro humano es un registro organizado de experiencias infinitamente numerosas, desarrolladas durante la evolución de la vida, o mejor durante la evolución de esta serie de organismos que ha sido atravesada antes de llegar al organismo humano.

Los efectos de las experiencias más uniformes y más frecuentes han sido legados por esa serie de necesarias adaptaciones y de reacciones saludables contra el medio y han llegado lentamente a ese grado de alta inteligencia que está en estado latente, en el cerebro del niño. El niño en su vida ulterior, la ejerce, quizá aumente su fuerza o su complejidad y la transmite en herencia con pequeñas adiciones a las generaciones futuras. Es así que el europeo hereda veinte o treinta pulgadas cúbicas de cerebro más que el Papú, que facultades como la de la música, que apenas existen en algunas razas inferiores, han llegado a ser congénitas en las más evolucionadas, que de esos salvajes incapaces de contar más allá de los dedos de sus pies y manos porque su facultad de retentiva ya se pierde al no tener las unidades materiales delante y que se expresan en una lengua pobrísima compuesta de nombres y verbos, salen a la larga nuestros Newton y nuestros Shaquespeare.

Todos esos hechos nos permiten pues asimilar las facultades del niño a la potencia hereditaria acumuladas en el germen y capaz de reemplazar a todas las causas de modificación que han obrado eficazmente sobre los antepasados.

Puédese decir con toda veracidad que la ciencia de la educación consiste en la elaboración de las materias que han de presentarse según el orden que las necesidades del niño exijan. A los maestros, a los verdaderos pedagogos por vocación y no por *modus vivendi*, es a quienes corresponde conocer esas necesidades y satisfacerlas racionalistamente. El niño en el libre ejercicio y desarrollo de sus energías se las irá asimilando en forma natural y sin enojos forzamientos. El educador no ha de intervenir en juego de las actividades físicas e intelectuales de los educandos en el estricto sentido de la palabra, su intervención será simplemente limitarse a favorecer una aceleración de la evolución semejan-

te a la que se opera en la aceleración embriogénica.

Comparando nuestra concepción de educación racionalista a la que actualmente se practica, el artificio y el ilógismo de la segunda salta a la vista; el orden natural y la armonía vital son en ella constantemente perturbados, puesto que de ello no se preocupa lo más mínimo; no se trata más que de enseñar, sirviéndose a este objeto, ya que es impercindible, de algunos procedimientos naturales, sin considerar que el saber por el saber no en sí de ningún valor, que únicamente se valoriza el saber si puede ser utilizada y aprovechada su adquisición; el saber está en todos los libros y los maestros tenemos el deber moral de estimular a que los seres que se nos confía para aducirles sepan servirse de ellos pero no obstinándonos en afeitarles la cabeza de ellos, ya que saldrían aniquilados de nuestras manos e incapacitados quedarían para un personal esfuerzo y para la propia visión y resolución de las cosas.

Al obrar de esa manera automática y matar en la infancia el ejercicio de la propia imaginación y la frescura de sus captaciones instintivas, cométese un verdadero infanticidio. Contra esa disciplina brutal que practica la escuela autoritaria para lograr su objeto de perpetuar lo presente en el futuro, de dar carne fresca a las instituciones y convencionalismos arcaicos, el racionalismo pedagógico viene a levantar bandera viva protesta y de experiencia pedagógica sin odiosas intervenciones extrañas.

Como hemos demostrado extensamente la naturaleza, sin cesar contrariada, reacciona con todas sus fuerzas contra el régimen que se le impone, y si se la reduce es sólo por la fuerza, pero aún así solo circunstancialmente. Es así que se produce y se desarrolla entre la escuela y el niño un estado de antagonismo que hace de la educación un prolongado sufrimiento en el que se consumen las más preciosas energías para un gran número de los individuos.

En esto es en lo que la educación actual muéstrase anticientífica. La pedagogía no será verdaderamente una ciencia, mientras que no se la

ejerza en forma que pueda secundar a la naturaleza.

Tal como es actualmente ejercida la pedagogía representa un estado anterior y ya superado de la ciencia y de la sociedad. Para explicarse no cuenta más que con el pasado; el temor a lo nuevo, el misoneísmo que la anquilosa impídela, la libertad de movimientos y experiencias que precisa todo desbroche de malezas y obstáculos para impulsar la mentalidad humana hacia nuevas cimas.

Mientras que la ciencia se esfuerza por restringir la intervención del hombre en la obra de la naturaleza, por comenzar a comprenderse que las cosas en sí mismas contienen mucho más de lo que creemos, su regla y su ley, es decir, lo esencialmente ingénito para su dinamismo su desarrollo sin intervenciones espúreas y hostiles, la sociedad espera del individuo que se eleve en dignidad y conciencia para que se pueda hacer frente a los deberes que van a imponerle las nuevas concepciones humanistas de la vida social e individual.

¿Qué hacer para que la evolución progresiva no sea desviada de nuevo y siga su curso natural, produciendo los bienes que legítimamente de ella puedan esperarse? Reconocemos todo lo bueno y leal que en el fondo del pensamiento y del sentimiento de los más de los reformadores ha habido, pues que estos reformadores e innovadores que se han determinado a trabajar por el bien social en el modo y manera que han comprendido y sentido, evidencian inquietudes y desvelos por los destinos de la especie humana sin egoísta y muelle adaptación al imperativo groseramente materialista de los convencionalismos establecidos y dominantes; pero juzgamos que la enseñanza y la educación racional es la más verídica y recta vía para resolver el problema pues según los principios racionales de la escuela que Ferrer fundó no habrá pactos con el error ni tampoco convencionalismos que protejan y amparen prebendas, privilegios y categorías jerárquicas heredadas ni alcanzadas por la ambición y la osadía a costa de la perpetuación de los sufrimientos de la gran masa de parias, de siervos y desheredados de todos los siglos.

El nombre de enseñanza racional no sólo se justifica, por sí mismo,

por cuanto indica que se halla conforme con la razón, sino que revela que hay otra enseñanza que no es racional, o lo que es lo mismo, que está en pugna con la razón.

El léxico es terminante en este punto. Todo lo que no está conforme con la razón es irracional y lo irracional no ha de tener cabida en nuestro entendimiento. Siendo la razón arbitra entre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, lo verdadero y lo falso, el método o norma de enseñanza racionalista capacita a la infancia de ambos sexos para formar generaciones humanizadas y de solidarias apetencias en el orden cultural y en el de mayor disfrute saludable del haber conquistado por el trabajo de todos, y dispuestas así mismo a distinguir el bien del mal reparando la verdad del error y manteniendo el equilibrio entre lo inicuo y lo justo.

En buena economía social es preciso poner en perfecta concordancia lo que se cree con lo que se sabe. No más conflicto entre la religión y la ciencia, y si éste existe; mal para la religión porque lo que se sabe por principios ciertos y evidentes ha de prevalecer eternamente a pesar de todos los convencionalismos y de todos los obstáculos que opongan la rutina y la incomprensión misoneísta de los bien hallados que odian las innovaciones equitativas.

## PROA

SEMANARIO DE IDEAS, CRÍTICA Y COMBATE

Las provincias de Alicante, Murcia y Albacete han sido en el terreno social y ya de largos años feudo de los socialistas y han sido dominadas por los caciques y el clericalismo.

Para combatir debidamente estas plagas y poder dar amplia tribuna a los libertarios residentes en las referidas provincias, se ha publicado el semanario PROA de orientación Anarquista.

Redacción y Administración  
Calle Gonzalo Sempere núm. 26.  
ELDA. — (ALICANTE)

OBREROS:  
Leed EL PORVENIR DEL OBRERO



## Para "Verdad y Justicia"

### Deslindando campos

Casi desde la fecha de su publicación venimos recibiendo regularmente por correo, el periódico cuyo título encabeza estas líneas el cual se nos remite sin haberlo nosotros solicitado.

A fuer de personas conscientes y sin hallarnos ofuscados por ningún fanatismo, leemos con gusto todo lo que se nos remite, sea de quién sea y jamás dejaremos de hacerlo por muy opuesto que esté a las ideas que nosotros sustentamos, pues sabemos que éstas se fortalecen y depuran, confrontándolas con otras, analizando el pro y el contra y sacando consecuencias. Por tal motivo agradecemos a quien nos remite «Verdad y Justicia» y no cometeremos la descortesía de rechazarlo ni de censurar a quien tal hace.

No nos hubiéramos decidido a escribir estas líneas si solamente se tratara de lo que dejamos expuesto otra cosa hay—y ahora vamos al grano de la cuestión—que por lo que a nuestro leal saber y entender afecta, no nos permite silenciarlo por más tiempo, pues repugna a nuestra conciencia la sola sospecha de que nuestro silencio pueda aparecer a los ojos de los redactores de V. y J., como tácito consentimiento y aprobación a lo que en el mismo se publica; o bien cobardía para refutarlo.

No comprendemos el porqué los católicos de V. y J. combaten a los republicanos y socialistas por la solución dada al problema religioso en España; solución que no ha podido ser más beneficiosa para los curas, frailes y monjas que infestan la nación, ni más indigna para el pueblo español que está, desde mucho tiempo, hasta la coronilla de tantos hombres con faldas y mujeres con toca y velos.

La verdad; leyendo sus lamentos llegamos a pensar que todas esas protestas y amenazas encumbran una mal reprimida satisfacción por dicha solución, que no era dable esperar de un Parlamento de izquierdas cuyos componentes tantas campañas habían realizado desde la oposición contra la lepra religiosa. En agua de borrajas han quedado tales desplantes y promesas hechas al pueblo y aunque a nosotros no nos haya cogido de sorpresa, sabedores de lo que puede dar de sí un gobierno

aunque se adorne con todos los colores del arco iris, nos ha fortalecido en nuestras ideas al constatar que lo que nosotros preveíamos ha resultado al final una verdad como un templo. Porque en resumidas cuentas, ¿que desenlace mejor podían esperar los frailes y monjas que pueblan los conventos de España, sino ese desdichado artículo 24 de la constitución merced al cual, disfrutará de una estancia legal en España todas las órdenes religiosas consideradas ilegales desde el año 1851 hasta hoy, excepto tres de ellas según el Concordato establecido entre el Estado español y el Papa, y por lo tanto expuestas a su disolución y expulsión? Y los curas, ¿es que no le agradecen al Gobierno esos dos añitos de continuar chupando del presupuesto del clero que contra razón y justicia, pagamos todos los españoles?

No, señores de V. y J. no nos convencen sus protestas contra los republicanos, ni esas otras hojas de propaganda jesuita que cual doradas pildoras nos quieren hacer tragar.

Reconocemos a todo el mundo el derecho de laborar en pro de sus ideas, neblemente, con sinceridad, pero no podemos tolerar que se tergiversen las verdades, dando gato por liebre al lector y presentando pura hojalata por oro de ley.

En una hoja titulada: ¿Que hacen los jesuitas?, que encontramos entre las páginas de «Verdad y Justicia» preténdese darnos a entender las ventajas y beneficios que los frailes vienen prestando a España y para ello glosan las excelencias de esos *pobres y humildes siervos del Señor* en el terreno pedagógico.

Nada menos que ¡134! escuelas poseen solamente en Madrid, los Jesuitas, con un total de 26.691 alumnos. ¡Que gran labor pedagógica! ¿Y eso es lo que está llamado a desaparecer... allá, por el año 2.000? ¡Ingratos! que así pagáis tales sacrificios. Nos enjugamos una lágrima y proseguimos la lectura del periódico. De pronto nos fijamos en un artículo titulado: «Necesidad de la Religión». Redoblamos nuestra atención, pues a pesar de ser ateos no nos haría mucha gracia tostarnos por los siglos de los siglos en las ardientes calderas de Pedro Botero, por afirmar que la Religión a más de innecesaria es perjudicial.

La lectura del primer párrafo nos

deja fríos, y a fe que no es para nosotros, cuando el articulista afirma muy solemnemente que: «...*en nuestra época de las luces, juntamente con las escuelas se han multiplicado los crímenes.*»

Decididamente, el artículo deja en muy mala postura al de la hoja, pues si como dicen, las escuelas nacionales y municipales de Madrid suman un total de 22.636 alumnos y las de los jesuitas arrojan otro de 26.691 ¿no podrán achacarse forzosamente tales crímenes allí donde más alumnos educan?

Procuren ponerse de acuerdo los autores en cuestión a ver si logran desvanecer esa duda que seguramente nos inspiró el demonio además mucho les agradeceríamos nos pusieran también en claro aquella otra afirmación del articulista cuando dice o escribe... «*que la Religión ha sido siempre la más ferviente propagandista de la ciencia.*» Francamente, nos quedamos turulatos y desde lo más profundo de nuestro corazón renegamos de los malos libros que nos enseñaron los tormentos y suplicios de los mártires de la Ciencia, víctimas de la Religión por tener la osadía de afirmar otros conceptos más sólidos frente a los falsos y caducos establecidos por la Iglesia. Galileo y Servet, entre los miles que podríamos citar, fueron quemados por la Iglesia por afirmar el primero que la tierra se movía y el segundo que la sangre circulaba; herejías que la Iglesia a pesar de su infalibilidad, no ha tenido más remedio que aceptar.

En otro párrafo se asegura que «durante muchos siglos los claustros y los templos fueron lo que son todavía en el nuestro; focos de civilización y cultura cuya luz inextinguible irradia en todo el mundo.»

De lo que serán tales focos de cultura nos pudimos informar cumplidamente a raíz de la quema de conventos efectuada en Barcelona en el año 1909; los cadáveres horrorosamente mutilados que se encontraron en los sótanos son la prueba más fehaciente de la clase de cultura y civilización que irradia de los claustros y templos.

Procúrese demostrarnos que todo lo que dejamos expuesto y mucho más que podríamos exponer, son patrañas dichas por los enemigos de la Iglesia para desacreditarla y que ésta ha sido en todo tiempo y momento la más ferviente propagandista de la Ciencia y prometemos entonar el *mea culpa* para al-

canzar la remisión de nuestros pecados y la gloria celestial. Amen.

\*\*\*

Para terminar, solamente dos palabras. Como hemos dicho en un principio, agradecemos el envío de V. y J. y con absoluta imparcialidad lo leemos y a fuer de sinceros hemos de confesar que algunas veces estamos completamente de acuerdo, por ejemplo, el artículo inserto en tercera página titulado «La inmoralidad política» responde en un todo al concepto que de la política tenemos formado, aunque, claro está, que si esos republicanos y socialistas enchufados fuesen católicos, apostólicos y romanos no merecerían los reproches de V. y J. aunque tuvieran enchufes en las mismísimas oficinas del infierno.

Ahora bien. Desearíamos que cuando V. y J. publique algún artículo combatiendo a los socialistas, o a «La Voz de Menorca» y su director, se abstenga de subrayar con lápiz rojo el artículo de referencia. Si esto lo hacen porque lo leamos, no importa hacerlo; ya hemos dicho que lo leemos desde el título hasta el pié de imprenta.

Si por otra parte quiérese resaltar que ellos también combaten a nuestros adversarios pueden abstenerse también.

Aunque pocos duchos en lides periodísticas y con escasos y rudimentarios conocimientos culturales como obreros que han de robar horas al sueño para dedicarlas al estudio, hemos demostrado que nos bastamos solos para combatir a nuestros contrincantes. En una palabra: no nos dá frío ni calor que «Verdad y Justicia» se lie a plumazo limpio o sucio con Pedro que con Juan, aunque estos sean nuestros enemigos.

Ponemos muy alto el sentimiento de nuestra dignidad y nos avergonzaríamos que un diario católico, defensor del decrepito y caduco edificio de la Iglesia, pudiera suponer, ni por asomo, que nosotros guardamos la menor simpatía a esos artículos orlados de lápiz rojo.

Si en el campo de las ideas nos encontramos distanciados de los socialistas, comunistas y republicanos, mucho más lo estamos de los católicos, apostólicos y romanos.

Nada más.

Lucifer.

El Estado es un edificio cuyas piedras están pegadas con sangre.—Miguel Laporta.

Imp. de F. Truyol.—Mahón.